

EL SIGLO FUTURO

DIARIO CATÓLICO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Abonándose en esta Administración directamente. Madrid, 1,50 pesetas al mes.—Provincias, 8 pesetas trimestre.—Cuba y Puerto Rico, 25 pesetas semestre.—Filipinas, 30 pesetas semestre.—Extranjero, países de la Unión Postal, 20 pesetas semestre; y los demás países, 30 pesetas semestre.—Pago adelantado, en libranzas del Giro Mutuo, valores declarados ó letras de fácil cobro.

Por medio de corresponsal: Provincias, 7 pesetas trimestre.—Cuba y Puerto Rico, 25 pesetas semestre.—Filipinas, 40 pesetas semestre.—Extranjero ó países de la Unión Postal, 25 pesetas semestre.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración en Madrid: Calle del Clavel, número 11, segundo. Apartado, número 113 y en la capital de las provincias, en las principales librerías, que son nuestros corresponsales.

Para los puntos de la Península y Extranjero, en casa de D. José Storr, Desengaño, 9, 11 y 13; Hijos de D. Valeriano Pérez, de Zamora, 7 y 9; D. Emilio Cortés, Jacometrezo, 50, Madrid; y los Sres. Eoldós y Ca, Raimba del Centro, 57, Barcelona.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES



Todas las misas que se celebren el día 10 del corriente en San Fermín de los Navarros; en la parroquia de San Sebastián el 13; en Nuestro Padre Jesús el 25, y en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción el 3 de Mayo, se aplicarán en sufragio del alma de D. Ramón Nocedal.

R. I. P. A.

En la forma acostumbrada han concedido ciento y cincuenta días de indulgencia, respectivamente, los Excmos. é Ilmos. señores Nuncio de Su Santidad, Arzobispos de Valencia, Burgos y Valladolid, y Obispos de Madrid-Atocha, Sióu, Tortosa, Avila, Málaga y Palestina.

SEMBLANZA DEL SR. NOCEDAL

La pidieron con insistencia las comisiones que vinieron de provincias, se les prometió para satisfacer su santa curiosidad y la merece el finado que aun después de muerto puede continuar enseñando con el recuerdo de sus virtudes y ejemplos de edificación, como, pues, renunciar un encargo que tanto nos honraba y que nos serviría de lenitivo en estos días de pena y amarga pesadumbre. Convenía además, para dejar mejor dibujadas las últimas escenas de la vida de D. Ramón, recobrar la serenidad que nos faltaba en los días de la desgracia para que oyendo á los Religiosos que lo asistieron, y especialmente al P. Juan Domenech que lo confesó, hablando con la desolada viuda y afligidos parientes que lo vieron sufrir y lo sirvieron en su enfermedad, se reunieran con la mayor exactitud los pormenores más edificantes de su vida, particularmente los de su santa y preciosa muerte. Pífilas más bien cortadas se encargarán más tarde de darnos un retrato de cuerpo entero de quien el Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa apellida *insigne confesor de Cristo, ornamento de la patria y benemérito de la Religión*; nosotros nos contentamos ahora con hacer esta miniatura que solamente servirá como de huella para deducir la colosal grandeza del que fué gigante en virtud y ciencia.

I

Día 31 de Diciembre del año 1842 nació en Madrid, regalándole á España San Silvestre; fueron sus padres D. Cándido Nocedal y doña Manuela Romea. Bautizado en la parroquia de San Sebastián, recibiendo el nombre de Ramón Ignacio en presagio sin duda de las muchas coronas que igualmente que sus santos había de adquirir en la peregrinación por este mundo. Cristiana y esmerada educación le dieron sus padres, y antes de cumplir los doce años tomó la primera Comunión, quedando á esta edad bajo la dirección del P. Cumplido, famoso jesuita, residente en Madrid, por sus bellas prendas y dotes para dirigir almas á Dios.

A la Compañía de Jesús, pues, se debe, sin duda, la formación primera del Sr. Nocedal, y á las energías y santo celo de los hijos de San Ignacio la firmeza de carácter, el arraigo en la fe y la constancia en los ejercicios piadosos que templaron aquel corazón que tanta vida había de comunicar por todas las venas del cuerpo social. La frecuencia en recibir los Sacramentos de Confesión y Comunión que parte por inclinación de su buen natural, parte por correspondencia á los carinos y atenciones de su primer director, empezó desde niño á formar el indispensable elemento y atmósfera de su alma, no le consentía pasatiempos ni diversiones peligrosas, que son las ordinarias redes con que el mundo suele envolver á los jóvenes incautos; ni sus brillantes estudios ni sus trabajos literarios le envenenaron viviendo al

lado de un padre, que por su talento encontraba siempre nuevos medios de avivar la diligencia y despertar el ingenio de su hijo. Mecido en los brazos de la Religión y arrullado por la ciencia, no driza la más honesta que puede lograr el mozuelo inexperto, Ramón Nocedal no se enlodó en el fango del mundo, y á la edad de veintidós años se vió Licenciado en Derecho y con bríos y energía para hacer frente á la Revolución, y defender con su palabra y pluma los principios y verdades religiosos que en su patria eran villanamente ultrajados. Sólo contaba veintisiete años, cuando su padre lo halló digno de entrar como él en las Cortes, y tal era la reputación del joven abogado, que obtuvo el acta de diputado por Valderrobles, provincia de Teruel. Desde entonces empezó la vida de combate que había de llevarlo hasta la tumba, y Dios le dió una fiel compañera de fatigas en la señorita doña Amalia Mayo. Oí decir á un célebre orador, que «el Omnipotente crea algunas almas para que vivan juntas», y veo una palpable prueba de ello en lo que pasó con estos dos esposos, desde que se vieron la primera vez se amaron, y aunque duraron tres años sus galanteos, llevaron á las aras del altar sus almas tan bien dispuestas, que la gracia del Sacramento confirmó y ennoblecó la unión que la Naturaleza y simpatía habían iniciado. Día 9 de Febrero de 1873.

Se hizo este enlace y se celebró festivamente en la capilla de Nuestra Señora de la Misericordia de la parroquia de San Sebastián. Como había nacido para campeón de la milicia cristiana, no se retiró de la lucha después de casado, antes bien, aconsejado de su padre y estimulado por sus confesores, y aun movido por su celo de la gloria de Dios, el día 19 de Marzo de 1875 fundó El Siglo Futuro, baluarte firmísimo de las tradiciones españolas y castillo roquero donde se han estrellado todos los embates del malhadado liberalismo. Para saber lo que ha hecho D. Ramón Nocedal en defensa de la Iglesia, en bien de la patria y en favor de todos sus hermanos, preciso nos sería leer sus treinta y tres tomos de su diario católico, único en sostener en sus últimos años los mismos principios que cuando comenzó, único que se ha escrito siempre en cristiano y en castellano, según lo bautizaba nuestro ilustre amigo D. José Ramírez; en una palabra, el único que no ha desmentido su título en la ya larga carrera de su publicación. Ahí, en ese monumento de la fe y piedad española, ahí se encontrarán los discursos que pronunció en las Cámaras defendiendo los ideales cristianos; ahí están los artículos luminosos que dictó su prudencia para desenmascarar errores ó para apoyar mejor los dogmas; ahí están las cartas inéditas que en millares de campañas escribía para alentar á los amigos y acorralar á los adversarios; ahí está el rastro y luminosa estela de este astro de primera magnitud que irradió raudales de luz en los días más tenebrosos que hubo para nuestra patria. No se crea, sin embargo, que se halla todo en esa colección. Con los materiales que ella suministra se podrá escribir la vida del hombre público, del abogado perillustre, invencible, del orador grandilocuente, del polemista invencible, del diputado católico y periodista apostólico; pero lo más bello que tenía D. Ramón, la gloria más preciada y estimada á los ojos de Dios, la que arrebató las atenciones del Señor, no puede estudiarse sino en su vida de familia, en el retiro de su gabinete de escritor, en el rincón de una iglesia y, sobre todo, en lo más íntimo de su corazón. Por fortuna, aunque ignoramos muchos episodios interesantes de su vida, hemos sido testigos de algunos de su muerte, y como ellos, en su sencillez impregnada de sublimidad, nos dejan entrever, como por escotillón, la hermosura de su alma, en ellos vamos á fijarnos de un modo especial, pues esto es también lo que principalmente se nos ha pedido.

II

Todos están conformes en reconocer que los disgustos que le ocasionó al señor Nocedal la última campaña contra los partidarios del mal menor han contribuido en gran parte á acelerar su partida de este destierro.

Rudos y sensibles ataques debió sufrir aquel corazón en su pecho generoso cuando en Mayo llegaron á desconfiar

de su vida. Entonces recibió ya los Sacramentos como para morir; lo confesó con gran satisfacción suya el P. Fr. Bernardo de Cieza, capuchino, venerable no menos por sus canas que por sus virtudes, y á una indicación que se le hizo sobre la conveniencia de vestir el hábito de San Francisco confesó que lo recibiría como una honrosa distinción. Salíó de su enfermedad con esta nueva librea de piedad, que ahora nos parece la primera petición de su mortaja, y con el cuidado de su esposa, y la suspensión de las tareas ordinarias parecía que había de recobrar aún perfecta salud, al menos á los amigos y deudos, que temían perderla.

Pero Nocedal había sentido las alabadas de Jesucristo, que tocaba á las puertas de su corazón y lo convidaba á cenar en la gloria. Según testifica su señora, la conversación de que más gustaba en estos meses últimos era de la muerte y del descanso que esperaba gozar con ella. Ponía los medios para fortalecer su existencia; pero con tal confianza, que siempre dominaban en él los presentimientos de que estaba cercano su tránsito. Uno de los remedios que más esperanzas le dieron fué pasar el invierno en el sanatorio de Bunot (Alicante). Allí estuvo sólo cinco días, porque se abrieron las Cortes, y el hombre amante de su deber renunció á las comodidades y bienestar que gozaba en aquella región para llevar sobre sus hombros todo el peso del diario.

Con el aumento del trabajo y las agitaciones de los liberales, que tramaban nuevos ataques contra la Religión en España, padeció el Sr. Nocedal otros trabajos, y á pesar de los quebrantos de su salud, se preparó para defender las Ordenes religiosas en el Parlamento, cosa que no pudo realizar, según tenía solicitado, por el cambio total de Ministerios. Estos supremos esfuerzos que hacía, iban consumiendo y agotando sus fuerzas, de modo que cada día se sentía con menos confianza de curar de lo que unos decían que era asma, otros afección cardíaca. Llegó el Jueves Santo, y como todos los años tenía de costumbre, fué á la iglesia de las Jerónimas para asistir á los Divinos Oficios y llevar una de las varas del palio; al terminar los Oficios, hizo con su señora la visita de los Sagrarios, y al salir de la visita de la parroquia y encontrarse con el señor cura, le dijo entre serio y gracioso, señalando con el dedo pulgar la punta del índice: «Señor cura, sólo me queda tantico de vida.» Era el primer anuncio de su próxima partida. Por la noche de aquel día tuvo ya un amago de ataque con que se preocupó tanto el enfermo como los que le cuidaban; pasó el Viernes Santo reparándose de aquella acometida, aunque los dolores al pecho le aumentaban cada vez más. Amaneció el sábado, y á las ocho le dió una acometida tan violenta el dolor, que no quiso esperar más. Pidió que fuesen á San Fermín y llamasen de su parte al P. Superior, pues quería confesarse y recibir cuanto antes los Sacramentos. Eran horas en que el Rvmo. P. Vicario General estaba cantando la Misa, y le envió como sustituto suyo al P. Juan Domenech, Definidor. Llegado á la habitación del enfermo, como éste se encontraba ya relativamente tranquilo, el P. Juan, con prudencia, le dijo que no hallándose tan apurado, podía esperar que, terminada la Misa, viniera el padre reverendísimo. «No, padre—contestó Nocedal—; me queda poco tiempo de vida, y quiero recibir pronto los Sacramentos. Usted es el que Dios me envía; yo lo admito con sumo gusto.» Segunda vez insistió el P. Domenech en que se esperase, pero hubo de rendirse á la réplica del enfermo, y entonces, cuando salían de su habitación su cuñada y esposa mirando al P. Confesor y á su señora que se alejaba llorando, dejó escapar su corazón de hombre, con un sollozo, esta frase sentida: «Sólo siento morir por ésta... ¡Qué sola va á quedarse! Pero Dios lo quiere, y yo me voy á descansar.»

Cuando estuvieron solos, antes de principiar la confesión, díjole D. Ramón al ministro de Cristo: «Padre, tengo presentarme en el tribunal de Dios. ¿Qué será de mí?» Tranquilizóle el Padre, según era su deber, y empezó á confesarse, anticipándose en aquel juicio secreto al que dentro de pocos días haría Dios en presencia de sus ángeles y santos. Nada sabemos, ni queremos saber nada

de aquel rato que emplearon solos; pero adivinamos en la complacencia con que el P. Domenech habló al salir de la habitación, que había quedado movido y edificado de la sinceridad y humildad del ilustre penitente. Sobre todo, nos dijo, que era imposible describir la ternura y devoción con que dió gracias á Dios después de confesarse. Tomando en sus manos el Crucifijo de misionero que había llevado colgado al cuello veinticinco años; dijo una oración en latín y luego en castellano, afectos encandidos de contrición y dolor de sus culpas, que lo mismo servían de saetas de amor. Por una muestra podrán deducir nuestros lectores qué flores brotaron de aquel pecho generoso: «Oh, Jesús mío, ojalá que todos los dolores que sufrí en mi cuerpo se me convirtiesen en pena y sentimiento de haberos ofendido...» Ni fué sólo en esta ocasión cuando Nocedal entreció á su confesor y cuantos le rodeaban, porque durante los breves días de su enfermedad apenas hubo hora en que no diese pruebas edificantes y hábil, heroicas de paciencia y resignación cristiana. Algunas se han publicado en los números de El Siglo Futuro; pero quedan otras que merecen ser conocidas y admiradas del mundo cristiano.

A pesar de que los dolores que causa la angina de pecho son de los mayores que pueden sufrirse, el insigne confesor de Cristo cuando le acometían con más fuerza, unas veces apretándose el pecho y elevando sus ojos al cielo, decía: «Señor, esto aún es poco: mucho más merezco.» Otras mirando el Crucifijo y cojeando sus trabajos y dolores con los tormentos de Jesús en su pasión, se consolaba y repetía: «Y todo esto que sufrí, ¿qué es si lo comparo con lo mucho que Vos padecisteis por mí? Solo algún ¡ay! comprimido para no entristecer á los que le servían y especialmente para que su esposa no llorara tan de continuo, era el único desahogo que se permitía el atribulado D. Ramón. Es más, olvidándose algunos momentos de lo mucho que padecía, trataba de consolar á los pocos que le visitaban y tenía frases festivas á lo divino: «Sr. Grinda—le decía á su médico—, me tendrá usted que dar las gracias porque le he sacado del compromiso en que estaba de avisar á la familia que me administrasen.» «Agustín—le decía á su sobrino—, ¿qué tienes esta tarde tan serio y triste? No me gusta verte de ese modo. ¿Quién se va á morir aquí, tú ó yo? Pero con quien dialogaba con más frecuencia, porque también era la más asidua en velar sobre su lecho, era con su esposa: «Mire, Padre—dijo delante de su confesor—, ésta ya empieza á llorar su viudez. No flores, no seas niña, que pronto nos veremos en la gloria.» Otras veces le decía: «¿Qué se pierde en que yo me muera? Yo me voy á descansar. Voy á prepararte un lugar en el cielo.» El día de Pascua junta aleluyas con estas frases de firme esperanza, y solía exclamar: «Que día tan hermoso para morir, el día de la Resurrección, día de gloria.» Con estas y semejantes interrupciones amenizaba el Sr. Nocedal la triste monotonía de las visitas del R. Cura Párroco, Religiosos y parientes, que mudos de pena apenas osaban articular palabra ante un enfermo que estaba persuadido de su muerte próxima.

La paz y calma, el sosiego y tranquilidad fueron el carácter de la muerte de Nocedal, justo premio con que Dios pagó á su siervo los muchos años de combate que había vivido en defensa de su Iglesia:

Por esto aunque por la tarde del sábado lo visitó el Rvmo. P. Vicario general de los Franciscanos, ya no tenía el enfermo ningún recelo y se contentó con agradecerle la visita y pedirle que á su tiempo le aplicaran la indulgencia de la V. O. T.; por esto pidió que se le administrase pronto el Viático, y entre cinco y media y seis recibió el Pan de los Angeles con una devoción y piedad envidiables; por esto tuvo valor para solicitar del párroco que lo vaticaba que le diese cuanto antes el Sacramento de la Extremaunción. Y á los reparos que ponían por verlo tan deshecho y tranquilo, él replicó: «Mi gusto es recibir todos los Sacramentos en mi cabal juicio; quiero recibirlos bien y sé que me queda poco tiempo de vida. Si la Iglesia dispone otra cosa, conste que esa es mi voluntad.» ¿Quién podía oír sin enternecerse y llorar estas frases, que más pa-

recían de santo religioso que de hombre casado?

Hubo, pues, que atender tan justas demandas, y á las ocho y media del mismo Sábado Santo le dieron con gran satisfacción del enfermo y edificación de todos los que oían la firmeza y fervor con que contestaba á todas las preguntas que le hacía el sacerdote renovando los actos de fe, esperanza y caridad.

Pasó aquella noche relativamente mejor, y como la Medicina había hecho supremos esfuerzos para sacar fuera con sinapismos y otros medicamentos el mal que tenía dentro, hubo alguna esperanza de conseguir arrebatar á la muerte, aquella presa, tanto que á medio día del domingo, en la visita que le hizo el Sr. Grinda, dijo que si no repetía el ataque mejoraría el enfermo. Desgraciadamente antes de media hora repitió el ataque, que por ser el tercero y más recio desquició ya casi por completo al paciente. Durante los agobios que en él tuvo hizo que le rezaran la recomendación del alma, y contestaba á todas las réplicas que allí hay ordenadas, creyendo ya que era su agonia mortal. Calmó algún tanto la tormenta, pero quedaron los destrozos de ella, y D. Ramón ya no hablaba con tanto gusto, sus ojos no miraban con tanto fuego; sus miembros se movían con más dificultad y en su rostro iba apareciendo la amarillez del cadáver. A las cuatro de la tarde el Padre Domenech, acompañado de otro Franciscano, se personó de nuevo en la habitación de Nocedal, para aplicarle la indulgencia plenaria concedida á los Terciarios de San Francisco y fortalecerlo con otra absolución sacramental. Allí quedó su confesor para acudir cuando lo llamasen y velar junto al moribundo, que esperaba tranquilo su hora postrera, diciendo las jaculatorias que le inspiraba su devoción ó repitiendo las que le dictaban los asistentes, y especialmente su digna consorte doña Amalia. De esta suerte transcurrieron las horas de aquella noche, hasta que á las dos de la madrugada del lunes entró el enfermo en el estertor de la agonía. Segunda y tercera vez se le hizo la recomendación del alma, que aun procuraba seguir Nocedal, que según las señas no perdió el conocimiento hasta que expiró. Cinco horas duró en aquel estado agónico, y tuvieron tiempo los que le asistían de rezar varias oraciones, de leerle cosas santas y ayudarlo á pasar con mérito aquellas últimas congojas.

No se contentaba el moribundo con con oír, sino que acompañaba con los labios y el corazón las oraciones con que lo encomendaban al Señor, y cuando descansaban los sanos podían notar, en el silencio, que D. Ramón rezaba, y rezando acabó de articular palabras que la boca elocuente que tanto engrandeció á Dios. No podía distinguir todo lo que balbucian sus labios; pero á las cinco y media, de una manera distinta y clara, dijo: *Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu*, como quien ya preludiaba el trisagio solemne que eternamente iba á cantar en el cielo. Le contestó su señora, diciendo el *Sicut erat in principio*, y terminó D. Ramón con el *Amen*, palabra que confirma todo lo que precede y que en aquella razón podía traducirse por un deseo ardiente que sintetizaba en una voz todo el discurso de una vida de ascesis y cinco años. ¿Qué remate más glorioso podía tener un orador que fenecer alabando á su Dios? ¡Dichosa boca, que empezó á moverse como cristiana santiguándose en nombre de la Trinidad beatísima y al fin se cierra con esa alabanza que forma el encanto y embeleso de los bienaventurados!

Después de pronunciar estas palabras aun vivió más de una hora Nocedal; minutos antes de expirar entraron en la estancia del moribundo el P. Domenech y el P. Laureano de Masamagrell, y entre sus brazos, con la bendición del Papa Pio X, y buscando el Crucifijo, que entonces le aplicó su señora, rindió su espíritu en las manos de Dios á las siete de la mañana del lunes de Pascua primero de Abril de 1907.

Los religiosos rezaron el primer responso de difuntos por el alma de don Ramón, mientras doña Amalia, que tanto tiempo había reprimido su pena por no contristar á su marido, levantando en alto el Crucifijo que había besado por última vez el Sr. Nocedal, dijo en aquellos momentos que Cristo estaba juzgando á su

niervo: «Jesús mío, Ramón os ha confesado siempre delante de los hombres; confesado vos ahora delante de Nuestro Padre celestial.» No podía ser extraña aquella voz en el tribunal del divino Juez, y el muerto, con la cara sonriente con que se quedó, parece que agradecía á su digna consorte aquel recuerdo que tanto peso hizo para obtener sentencia tan favorable.

III

Amortajado el cadáver por el P. Domech y el P. Masamagrell con el hábito de San Francisco, que habían traído bendecido de San Fermín, según había pedido Nosedal, el P. Juan Domenech salió á celebrar por el finado la primera Misa, mientras los de casa y visitas de personas contadas subían á rendir el primer tributo de amor y respeto al alma del difunto. Entonces mejor que en su vida se descubrieron las simpatías y veneración con que lo miraban sus amigos y el respeto y admiración con que lo acataban sus adversarios. ¡Qué fama póstuma tuvo D. Ramón Nosedal! Si en la vida intachable que había vivido se manifestó cristiano fervoroso y católico admirable, si los antecedentes y circunstancias de su muerte nos declaran que se durmió en el Señor como santo, ¿qué diremos al contemplar lo que pasó después de su muerte?

Aquel ver cómo lo besaban y lloraban sobre su cadáver señores de título, sacerdotes encucados, Religiosos venerables; presenciar cómo desde las doce del lunes hasta las diez de la noche la capilla ardiente en que descansaba el féretro parecía una iglesia en días de jubileo; notar los pliegos de firmas y los centenares de tarjetas que se reunieron durante las horas que estuvo expuesto á los que deseaban rezar por su alma un responso ó decir un *Padre Nuestro*; observar que desde el rey D. Alfonso XIII que envió su sentido pésame á la señora viuda, hasta los señores Obispos de Madrid-Alcalá y de Sión que personalmente fueron á rezar por el difunto en su capilla y concedieron indulgencias á cuantos siguieran su ejemplo; todos se manifestaban profundamente apenados por la desgracia que con esta muerte le sobrevino á España: todo esto junto con los centenares de telegramas y cartas que se reciben de todas las provincias, no habían muy alto en favor de la opinión de santidad que tenía Nosedal en nuestra nación. ¿Pues qué diremos del entierro solemne que se le hizo el martes, día que Madrid vistió luto, y en la corte apenas se hablaba de otra cosa que de la muerte de D. Ramón? ¿Qué diremos de los elogios de la prensa, que generalmente ha hecho al muerto la justicia que le regateaba vivo?

Imposible querer condensar en pocas líneas lo que necesitaría libros enteros; imposible recoger todas las frases encomiásticas que unos llorando, otros sonriendo, dijeron al hablar de Nosedal y ver desfilar el fúnebre cortejo que seguía á la carroza mortuoria. Oid algunas que más nos impresionaron: «¡Qué desgracia para España la muerte de Nosedal! ¿Quién le sustituye en el Parlamento? El era el mejor entre los buenos para defender los ideales religiosos.» «Era un santo, era un héroe, era demasiado bueno para este mundo.» «No faltará quien se alegre de su muerte, porque ni podían oírle hablar ni sufrir lo que escribía en su diario.» Al cruzar la calle de la Gasca, viendo unos artesanos los muchos sacerdotes y religiosos que acompañaban al difunto, decían: «Bien podéis ir muchos, pues defensores como éste ya no tendréis ninguno.» Estas eran las salvas y música con que unos con pesadumbre otros con frialdad, pero todos con justicia, honraban el entierro del fundador de EL SIGLO FUTURO. A quien le parecían exagerados algunos de estos elogios le contaremos cosas que aún le sorprenderán más: le diremos que no le faltaron á Nosedal testimonios de esos que solamente suele recibir la verdadera santidad.

Que muchos de los que lo visitaron en la tarde del lunes no se contentaron con besar sus manos y cara, ó el cordón ó el hábito que llevaba el difunto, sino también tocaron con sus manos pañuelos y rosarios y otros objetos para llevarse este recuerdo como reliquia. Ni eran precisamente mujeres las que hacían estas demostraciones, sino hombres de carrera y religiosos beneméritos, de quien no cabía sospecha de superstición. Le recordaremos que Nosedal, desde niño, cultivó la piedad y amó la virtud. Le recordaremos que en la grandeza de la fe, esperanza y caridad, tenía una vida que le aventajaba. Que sólo contaba trece años cuando delante del Tribunal que lo examinaba, á un profesor que se extrañaba de oír sus contestaciones á cuanto le preguntaba no habiendo acudido casi nunca á su clase, no titubeó en decirle: «Yo no iba á su clase de usted porque no me es licito oír sandeces y calumnias contra mi Religión.»

Le recordamos que en su visita á Roma en 1876, como premio de sus primeras campañas periodísticas defendiendo el *Syllabus*, mereció que el Papa Pio IX lo abrazase, y enternecido le dijera: «¡Bраво, caro mío Nosedal!» Le recordaremos que en la masía de Poyó (Valencia), se encargó de servir y lavar y limpiar por sí mismo á una anciana que tenía un cáncer por todo su cuerpo, por espacio de ocho días, hasta que se la llevaron á un hospital. Le recordaremos las palabras humildes con que achicaba todo lo que había trabajado por la gloria de Dios. «No tengo en eso ningún mérito, pues mi inclinación me llevaba á emprender estos trabajos, y los encargos formales de que su entierro fuese modesto, sin escatimar nada á la Iglesia. En fin, recordaremos que cumplió las promesas del Bautismo, sacrificando por Dios y por la Iglesia su salud, horas, riquezas, descanso y vida. Que fue fiel á su vocación de apóstol de Cristo en la prensa y en el Parlamento, en

las academias privadas y en la plazas públicas. Y si hay algunos que ponen reparos y lunares en la vida de este hombre eminente, es porque no lo han examinado bien ni saben lo que Dios le pedía y deben tener presentes las siguientes frases de un Santo á otra Santa que titubeaba en cumplir un consejo evangélico de Cristo: «La perfección de la vida no se ha de tratar sino con los que la viven, porque *no tiene uno ordinariamente más conciencia ni buen sentimiento de cuanto bien obra*» (1). Cuando salga, pues, otro que viva tan bien como Nosedal y tenga el mismo talento con que Dios lo aclamó, entonces admitiremos el juicio acerca de este que pudiéramos llamar *santo de levita*.

J. S.

PÉSAMES Y SUFRAGIOS

POR TELÉGRAFO Y POR TELÉFONO: Más indulgencias

El Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, cuyo celo y trabajo continuo por la gloria de Dios, provecho de las almas y esplendor del culto santo y de la Iglesia, singularmente ahora con el Congreso de canto eclesiástico y música religiosa, escribe adheriéndose al duelo general patrio por la muerte del incomparable orador y defensor de la verdad pura y entera, envía sentido pésame á la ilustre y afligida viuda y concede cien días de indulgencia en la forma acostumbrada. Que Nuestro Señor oiga sus plegarias y premie ésta su atención y memoria preciosa del inolvidable finado.

En sesión pública celebrada el viernes pasado, 5 del corriente, y á instancias de su presidente, D. Eduardo Dato, que dedicó sentidas palabras á la memoria y méritos del Sr. Nosedal, la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación hizo constar en acta el sentimiento con que había escuchado la comunicación del fallecimiento de quien fué ilustre académico suyo durante tantos años.

BILBAO 9.—Profundamente apenados lamentamos irreparable pérdida adalid constante é invencible campeón del catolicismo y nos asociamos inmenso dolor de los buenos.—Molino, Trigoras, Molina, presbíteros.

ANTEQUERA 9.—Llora pérdida dolorosa Nosedal integérrimo defensor Cristo y su Iglesia.—Comunidad Trinitario.

QUINTANAR 4.—Señor consuele usted inmensa pérdida nacional todos lloramos. Haremos funerales.—Esteban Molina, párroco.—Villanueva, Alcardeta.

QUINTANAR 7.—Reciba sentido pésame Orden tercera San Francisco.—Ruperto Contreras Ministro.

SALAS 5.—No le merecíamos, Dios nos le dió, Dios nos le llevó. Oramos, lloramos, acompañamos dolor justísimo.—Juan Alonso, arcipreste.—Salas, Infante, Burgos.

IBIZA 7.—Apenadísimos inesperada noticia fallecimiento Sr. Nosedal, Misa y Comunidad de hoy ofrecidas por él.—Fernández y esposa.

MÁLAGA 5.—Reciba el más sincero pésame.—Emilio Morales.

JÁEN 9.—Amigos reunidos iglesia Misióneros hijos Corazón María, ofrecido comunión, oído gran número misas alma Nosedal, renuevan sentido pésame afligida viuda y España católica.—Fernández.

ALCOUTÍN 8.—Presidente y junta Sanlúcar granado, se asocian sentimiento fallecimiento Nosedal, haciendo suya manifestación Obispo Tortosa.—Rivera.

SANGÜESA 5.—Comunidad Capuchinos envía sentido pésame fallecimiento D. Ramón, prometiendo celebrar funeral solemne.—Guardián.

TOLOSA 4.—Junta local integrista familias profundamente apenados irreparable pérdida, envían sincero pésame.—Anastasio Arrue.

TOLOSA 6.—Reunida Junta regional en San Sebastián, ha acordado reiterarle nuevamente su gran pesar y celebrar solemnes honras fúnebres en sufragio queridísimo marido y nuestro queridísimo jefe en la villa de Zúñuaga. Próximo jueves dice mañana, rindiéndole así justo tributo de cariño y admiración.—Ursino Zavala.

BILBAO 5.—Sintiendo no poder asistir funerales, ofrezco Misa Comunión y oraciones familia.—Fermín Goñi.

CABEZA DE BUEY 6.—Uno mi sentimiento al de católicos, por la muerte del campeón ilustre y esforzado.—Severina Ayala.

CALAHORRA 4.—Unen intenso dolor al de usted, pérdida irreparable.—Teodora Josefa de Angel.

BURGOS 4.—Juan José y Toribia Alonso de Prado, acompañan á usted en su justo dolor y ruegan á Dios por el alma del queridísimo D. Ramón.—Morena.

JEREZ DE LA FRONTERA 4.—Apenadísimos pérdida querido amigo, ilustre jefe, enviámoste sentido pésame.—Conde Guinea.—Juan Santa, jefes Guinea.

TORRELAVEGA 5.—El Adalid, de Torrelavega, asiste en espíritu á los funerales del invicto campeón católico.—Cefirino Calderón, párroco.

(1) San Pedro de Alcántara á Santa Teresa, carta de 14 Abril 1562, desde Avila.

Hay un membrete que dice: Diputación foral y provincial de Navarra.

La Diputación foral y provincial de Navarra, en sesión del día 4 del mes corriente, adoptó el acuerdo que á continuación se expresa: «Se acordó finalmente, por unanimidad, hacer constar en acta el profundo sentimiento que á la Corporación había causado el fallecimiento del Sr. D. Ramón Nosedal y Romea, que con tanto celo, ilustración y elocuencia había representado á la provincia de Navarra mientras ejerció el cargo de diputado á Cortes por la circunscripción de Pamplona, y que se comunicara este acuerdo á su señora viuda doña Amalia Mayo, enviándole el más sentido pésame por la dolorosa pérdida que acaba de experimentar.»

Y cumpliendo el acuerdo de referencia, tengo el honor de trasladar á usted copia del mismo, para su conocimiento. Dios guarde á usted muchos años.—Pamplona, 6 de Abril de 1907.—La Diputación, y en su nombre, Máximo Goizueta.—Fernando de Gaxabibel, secretario. Señora doña Amalia Mayo, viuda de D. Ramón Nosedal.

Hay un membrete que dice: Ayuntamiento Constitucional de Pamplona.

Enterado el Excmo. Ayuntamiento del fallecimiento del ilustre representante en Cortes del distrito, D. Ramón Nosedal, acordó en la sesión que celebró el día de ayer, 4 de los corrientes, se consignara en el acta de la misma el profundo sentimiento de la Corporación, y que se enviase á usted su más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

Y cumpliendo el acuerdo de referencia lo comunico á usted para su conocimiento, no dudando que el sentimiento general que ha producido la muerte de su digno esposo, y lo ejemplar y cristiano de la misma, le servirá de lenitivo en el dolor inmenso que en estos momentos le aqueja. Dios guarde á usted muchos años.—Pamplona, 5 de Abril de 1907.—El alcalde presidente, Daniel Guijo.

Hay un sello que dice: Ayuntamiento Constitucional de Pamplona. Sra. viuda de D. Ramón Nosedal, Velázquez, 57. Madrid.

DONATIVOS

Para la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Angeles, de Madrid, en construcción en los Cuatro Caminos, Bravo Murillo, 67, junto al edificio protestante.

Al párroco, D. Manuel Sánchez-Capuchino y Gallo, le han entregado las cantidades siguientes:

L. R., por un favor recibido de la Virgen Santísima de los Angeles, 15 pesetas.—El excelentísimo señor marqués de Benavides, poniendo á toda su familia bajo la protección de la Virgen de los Angeles, 50.—El Excmo. Sr. D. Emilio Cánovas del Castillo, 10.—Una señora muy devota de la Virgen de los Angeles, 15.—Dos párrocos de la diócesis de Segovia, 5.—Una persona muy piadosa desde Linarés, con carta que firma C. L., un cheque del Banco de España por valor de doscientas setenta y cinco pesetas, 275.—Una devota de la Santísima Virgen, 5.—Un señor, por su intención, 5.—Una sirvienta, 2.—Con una nota que dice «Por mi intención», 8.—El muy ilustre Sr. D. Victoriano Aguado, Canonigo de la catedral de Toledo, 5.—La señora doña María de los Angeles, viuda de Fallerteros, 25.—En la administración de *La Semana Católica*, D. V. B. S. desde Valencia, 10.—En el capillo de las obras, 11.

MARRUECOS

(POR TELÉGRAFO)

LONDRES 8.—Telegrafian al *Times* desde Tánger que el edicto sherifiano que ha sido leído en todas las mezquitas de Fez anuncia que Francia, á consecuencia de los asesinatos de varios súbditos franceses y ultimamente del doctor Mauchamp, había ocupado Ujda contrariamente á todos los tratados y sin justificación. El edicto añade que la citada ciudad será evacuada cuando esté solucionada por completo esta cuestión; termina exhortando á la población á la calma.

TÁNGER 8.—El bajá Bens Liman ha dirigido una carta á Mahomed Torres, ministro de Negocios Extranjeros, diciendo que no puede comprender que el asesinato del doctor Mauchamp haya podido motivar la ocupación de Ujda por las tropas francesas.

El gobernador de Marrakesh, dada su avanzada edad y los servicios prestados, no puede ser responsable de lo ocurrido en dicha población. Sin embargo, parece ser que el citado funcionario será trasladado, y que su hijo está dispuesto á venir á Tánger á presentar las excusas de su padre.

TÁNGER 8.—El sultán ha hecho leer en las mezquitas una proclamación diciendo que los asesinatos cometidos por el populacho llevaron á su colmo la cólera de Francia, que, fuerte en sus derechos, hizo ocupar Ujda por sus tropas.

Añade el sultán, será menester que Marruecos pague con hombres y dinero las faltas de sus súbditos para dar satisfacción á las justas reclamaciones de Francia.—Fabra.

LA ENTREVISTA DE CARTAGENA

Animación extraordinaria

CARTAGENA 8.—La población ofrece un alegre aspecto de extraordinaria animación, pobladas sus calles de forasteros, que las recorren desde el amanecer.

Los balcones ostentan colgaduras y banderas inglesas y nacionales, enlazadas. Las murallas están cuajadas también de gen-

to, y las tropas, á primera hora, atraviesan el muelle para cubrir la carrera.

Se han tomado grandes precauciones, pues las tropas forman un cordón compacto, estando prohibido, aun á las autoridades, romper las filas para atravesar de un punto á otro de la carrera.

Los edificios públicos, los consulados, los bancos de guerra y mercantes, ostentan sus banderas, surcando la bahía infinidad de lanchas y vapores, también empavezados.

En los alrededores de la caseta municipal, donde se detendrá el tren real, está todo el elemento oficial.

El muelle está alfombrado de lana roja y blanca, extendiéndose desde lo alto de la caseta una magnífica alfombra roja, estando el muelle adornado con infinidad de plantas y palmeras.

El alcalde, Sr. Aguirre, y los señores señores Castell y Aznar, están en el andén para recibir á D. Alfonso, al que harán los honores el resto de la Corporación municipal en el nuevo edificio del Ayuntamiento.

En el andén está también el Sr. García Alix, de uniforme; el Cuerpo consular y las autoridades civiles, militares y marítimas.

A las seis y media de la mañana han fundeado el aviso *Sentinel* y el yate del Almirantazgo *Enchantress*, que ha anclado junto al *Princesa de Asturias*.

Minutos antes de la llegada del tren real llegó el general Boado, tributándole los honores correspondientes los botes de Marina.

La llegada

Al aparecer el tren real, se produce gran expectación en la muchedumbre.

D. Alfonso, vestido de almirante, está asomado á la ventanilla.

Al descender los viajeros, los guardias marinas, con el sable desenvainado, les hacen los honores, dando escolta á D. Alfonso, que cruza la caseta con su madre y el príncipe Fernando, subiendo á los coches para ir al Ayuntamiento.

En el Ayuntamiento

CARTAGENA 8.—Hasta el momento de divisar los coches reales, las puertas del Ayuntamiento estuvieron cerradas, como medida de precaución.

La Corporación municipal, con los maceros al frente, se adelantó á recibir á los reyes.

La recepción, que ha tenido lugar en el salón llamado del Troso, ha resultado muy lucida.

Terminada fueron despedidos D. Alfonso y su madre en la misma forma que se les recibió. Dirigiéronse al puerto para embarcar en el *Giralda*.

En el «Giralda»

D. Alfonso sube al puente, acompañado del comandante del buque y de los generales Boado y Ferrándiz.

Esperando á los reyes se hallaba en la escala el comandante del *Giralda*, Sr. Barrere; el resto de la oficialidad aguardaba junto al portalón.

A las ocho y veinte emprende la marcha el *Giralda* para salir al encuentro del yate *Victoria and Albert*, en que viajan los soberanos de Inglaterra.

Al *Giralda* escoltan los torpederos *Acevedo* y *Ordóñez*, siendo el espectáculo verdaderamente grandioso.

El día está sereno y espléndido.

Uno de los botes que siguen al *Giralda* zozobró, siendo auxiliados sus tripulantes, que sólo sufrieron un auxilio y el consiguiente remojón. En el yate real van los Sres. Maura, Ferrándiz y Villaurrutia, embajador de España en Londres.

El *Giralda* encontró á la salida del puerto al torpedero inglés *Ariel*.

La escuadra inglesa venía en tres líneas de combate en demanda del puerto, destacándose limpiamente en el horizonte las colosales masas grises de los cruceros y poderosos acorazados británicos, que avanzaron tan rápidamente, que al poco rato se veían ya los detalles de su complicada estructura.

El yate *Victoria and Albert* entró en la entrada del puerto, comenzando las salvas, siendo el efecto magnífico.

El *Victoria and Albert*, pintado de negro, arbolaba la bandera inglesa entre la roja insignia de la marina de guerra y el pabellón real.

El *Giralda* entró después del yate real inglés. D. Alfonso vestía de almirante británico, ostentando en el pecho la banda de la Jarretiera.

Entrevista regia

CARTAGENA 8.—Al fondear el *Giralda* se produjeron las salvas.

Se tendió la escala de estribor tapizada con una alfombra azul.

A bordo del *Victoria and Albert*, la reina Alejandra y algunas damas sacaban fotografías.

Del costado del *Giralda* se destacó la falúa real.

En la escala del *Victoria and Albert* aparecieron el rey Eduardo, vestido de almirante español, y la reina Alejandra, con traje blanco.

Atracó en la escala del yate la falúa real, y formó la guardia, dejando oír los acordes de la *Marcha Real*.

Saltó el primero D. Alfonso, tendiéndole las manos los reyes de Inglaterra, besándose en las mejillas.

Subió D. Alfonso descubierta.

Después de D. Alfonso subió doña María Cristina, el infante D. Fernando, el Sr. Maura, la duquesa de la Conquista, el marqués de Aguilar de Campó, el ministro de Estado, Sr. Allendesalazar, el de Marina, general Ferrándiz; el duque de Sotomayor, el Sr. Villaurrutia y los generales Bascarán y Auñón.

Al subir se izaron los pabellones de España é Inglaterra.

El embajador de Inglaterra, Mr. Bunsen, hizo las presentaciones del séquito del rey Eduardo.

Tío y sobrino entraron en la cámara, permaneciendo sus séquitos sobre cubierta, así como el Sr. Maura y los ministros.

El séquito del rey Eduardo está formado por sir Charles Hordgidge, subsecretario de Negocios extranjeros; sir John Fisher, lord mayor

del Almirantazgo; el lord Chamberlain, mister Stanley Clarke; dos caballeros, el conde Howe, la condesa de Antrim, dama de la reina Alejandra, mis Knollys, hermana del secretario actual del rey Eduardo.

En el «Victoria and Albert».—Visita al «Giralda»

CARTAGENA 8.—A las doce y cuarenta salieron los reyes del *Victoria and Albert*, siendo despedidos con idénticos honores que á la llegada.

Los acorazados enordecen con sus salvas, contestando la batería de Fajardo con sus cañones.

D. Alfonso presentó, antes de la conferencia reservada, á su séquito, que luego fué presentado al del rey Eduardo.

Al abandonar el yate real inglés, la banda de á bordo tocó el himno español.

Arriase el pendón de Castilla.

El rey Eduardo y la reina Alejandra permanecen, hasta que se aleja la falúa, saludando á D. Alfonso desde la escala.

El genito, en botes, rodea el yate real, tributando una gran ovación á los soberanos.

La reina Alejandra contesta alegremente, siendo aclamada por el genito.

Durante el paso de la falúa real se repiten constantemente los honores.

D. Alfonso regresa al *Giralda*.

Los reyes de Inglaterra irán á las tres de la tarde al yate real español.

A las tres de la tarde el rey Eduardo y la reina Alejandra se embarcaron en una falúa tapizada de azul y con los remos dorados, llegando el yate español entre salvas, hurras y vivas entusiastas.

A las tres y diez subieron á bordo del *Giralda*, cuya música tocó el himno inglés.

La visita duró el mismo tiempo que la que verificó D. Alfonso momentos antes, siendo despedidos los monarcas ingleses por los soberanos españoles desde el portalón del yate.

A la salida se repitieron los honores de la llegada.

DE LA AGENCIA FABRA

Banquete en el «Numancia»

CARTAGENA 8.—En este momento, ocho noche, empieza el banquete de gala á bordo del *Numancia*.

La población está espléndidamente iluminada, y el público, que invade las calles, contempla las iluminaciones, entre las que se destacan la del nuevo palacio del Ayuntamiento.

El aspecto que presenta el puerto también es fantástico; los buques hacen funcionar continuamente sus proyectores eléctricos de gran potencia, iluminando el puerto y la ciudad. En el rompelas lucen gigantescas iniciales de luz eléctrica, á la derecha una E y á la izquierda una A, ambas de igual tamaño.

Los comensales

CARTAGENA 8.—Se ha celebrado á bordo del *Numancia* el banquete anunciado.

D. Alfonso tenía á su derecha á la reina Alejandra y al infante D. Fernando; á la izquierda, una dama de la reina de Inglaterra, el Sr. Maura y el embajador de Inglaterra en Madrid, barón de Bunsen.

Se sentaron á la izquierda del rey Eduardo doña María Cristina y el príncipe de Battenberg, tío de la reina Victoria Eugenia, y á su derecha, la duquesa de la Conquista.

Los brindis

CARTAGENA 8.—He aquí el texto de los toasts pronunciados por D. Alfonso y el monarca inglés durante el banquete que se ha celebrado á bordo del *Numancia*.

Toasts de D. Alfonso:

«Señor: Al recibir en aguas españolas á vuestra majestad y á su augusta esposa, experimento, así como toda la familia real, el gobierno y toda la nación una viva alegría, de la cual participa la reina, si bien tiene el vivo sentimiento de no haber podido venir al encuentro de la graciosa soberana que con vuestra majestad reina en el corazón de sus súbditos.

No hemos olvidado la cordial acogida que el pueblo inglés me ha dispensado en varias ocasiones, principalmente hace dos años, cuando tuve el gusto de ser huésped de vuestra majestad en mi visita á Londres.

Este acontecimiento ha señalado en una visita y para mi felicidad personal, un instante decisivo; lo recuerdo hoy para bien hacer constar que la amistad de España é Inglaterra, que mi muy amada madre se había esforzado á desarrollar y que tenía por base la solidaridad de intereses, así como la simpatía recíproca de ambos países, se ha estrechado aún más por los lazos del parentesco establecido entre nuestras dos casas.

La intimidad de las relaciones entre la nación española y la Gran Bretaña les procurará ventajas comunes, y no dejará de contribuir á la obra generosa que vuestra majestad ha emprendido de fortalecer la buena armonía entre todos los Estados.

Inspirado por estos sentimientos saludo también á la marina inglesa, poderoso instrumento, siempre dispuesto á ocuparse, cumpliendo las intenciones de vuestra majestad al servicio de los principios útiles á la causa general del progreso.

Señor: Levanto mi copa en pro de la felicidad de vuestra majestad, de vuestra augusta esposa y de toda la familia real, de la grandeza de nuestro imperio y de la gloria de la marina inglesa, tan brillantemente representada en esta ocasión.»

Habla Eduardo VII

Seguidamente, Eduardo VII se levanta, y contestando al rey de España, pronuncia el discurso siguiente:

«Señor: La reina y yo estamos vivamente conmovidos de las buenas palabras que vuestra majestad acaba de expresar.

Es un vivo placer para nosotros de tener la ocasión de visitar á vuestra majestad en aguas españolas.»

Señores: profundamente á la presencia de su majestad la reina, nuestra querida sobrina, pe-

ro al mismo tiempo nos regocijamos de los motivos que la retienen en la capital.

Estamos encantados de que su majestad la reina Cristina, vuestra augusta madre, cuya larga regencia ha dejado en mi país preciosos recuerdos, haya podido acompañar a vuestra majestad en esta ocasión.

No hemos olvidado la visita oficial que vuestra majestad hizo a Londres y tenemos el deseo recíproco de que los lazos entre nuestras dos Casas y nuestros dos países, los cuales tienen por base, no sólo las tradiciones históricas, sino también una comunidad de intereses y una simpatía verdadera, sean estrechados y fortalecidos por estos felices acontecimientos.

Levanto mi copa a la salud de su majestad el rey Alfonso y de su majestad la reina Cristina, deseando la prosperidad, el progreso y la paz al reino de España.

Después del banquete

CARTAGENA 8.—Después del banquete, los reyes pasaron a un salón particular para tomar café.

Durante el banquete, el presidente del Consejo, Sr. Maura, y el embajador de Inglaterra en Madrid, Mr. Bunsen, sostuvieron agitada conversación.

Se han enviado invitaciones para el banquete que se celebrará mañana por la noche a bordo del *Victoria and Albert*.

Mañana, a las diez de la misma, los almirantes y comandantes de los buques ingleses y españoles, se visitarán mutuamente a bordo del buque inglés *Queen*, en donde, a medio día, irá D. Alfonso.

Luogo tendrá lugar una comida íntima a bordo del *Giralda* o del *Victoria and Albert*, todavía no se sabe fijamente cual de ambos barcos será el escogido.

Eran las once cuando el rey Eduardo y el monarca español se retiraron en sus respectivos buques.

Condecoraciones

CARTAGENA 8.—D. Alfonso ha conferido las siguientes condecoraciones:

La gran cruz de Carlos III al vizconde de Althorp, sir Carlos Hardinge, sir John Fischer y sir Carlos Druky.

El cordón de comandante de Carlos III a mister Ponsonby y Mr. Ward.

La cruz de caballero de la misma Orden a Mr. Sidney y a Mr. Greville.

La cruz del mérito naval y militar a todos los comandantes de los buques ingleses.—*Fabra*.

EL TERRORISMO EN ACCION

La ciudad de las bombas

BARCELONA 8.—Frente a la casa núm. 26 de la calle de la Boquería ha estallado una bomba. A consecuencia de la explosión han resultado gravemente heridos María Redón Julia, de cuarenta años; Rafael Ferrer, joven de diez y nueve años, y el sacerdote D. Juan Rico Calvo, a quien ha sido necesario amputarle ambas piernas.

También han resultado con heridas menos graves y un fuerte ataque de nervios la joven María Moncunill, y un guardia municipal que se encontraba próximo al lugar de la explosión, sufrió un vomito de sangre.

Los heridos fueron conducidos inmediatamente al Dispensario de la Casa Ayuntamiento, donde fué necesario confesar al sacerdote D. Juan Rico Calvo y a María Redón.

Las autoridades, tan pronto tuvieron conocimiento de lo ocurrido, se trasladaron al lugar de la explosión.

El alcalde, Sr. Sanllehy, que se proponía marchar a la corte esta tarde en el expreso, ha suspendido su viaje.

BARCELONA 8 (10,45 n.).—En este momento acaba de estallar otra bomba frente al Palacio de Justicia, la cual se hallaba enterrada en la cuneta.

La detonación ha sido formidable, produciendo un gran pánico entre el vecindario.

El gobernador civil, Sr. Ossorio y Gallardo, se ha personado en el lugar de la catástrofe.

(Este telefonema no dice si han ocurrido desgracias.)

BARCELONA 8.—En una casa desahogada de la Rambla de las Flores, número 7, se ha hallado un objeto sospechoso, que con las debidas

precauciones ha sido transportado para su reconocimiento.

En la Catedral se han celebrado hoy solemnes rogativas impetrando un feliz alumbramiento de S. M. la reina. Asistieron las autoridades.

Esta tarde, en el expreso, marcha a esa corte el alcalde, Sr. Sanllehy.

Ha fallecido el antisolidario Fulgencio Clavería, herido ayer por un grupo de enemigos políticos. Al entierro, que será civil, asistirá todo el partido republicano.

Los antisolidarios califican el hecho de asesinato.—*Fabra*.

INFORMACION POLITICA

¿Se va ó no se va?

El Sr. Dato, al hablar ayer con los periodistas, ni afirmó ni negó el rumor que le supone dispuesto a abandonar muy en breve la alcaldía, limitándose a decir que no había hablado de este asunto con el jefe del gobierno, pero que se halla dispuesto a acatar sus órdenes.

El *Heraldo*, por su parte, asegura que en cuanto pasen las elecciones se encargará de la presidencia del Ayuntamiento el Sr. Sánchez de Toca.

De Palacio

Doña Victoria y la infanta doña María Teresa no salieron ayer mañana del regio alcázar.

Después de almorzar, pasearon en carruaje por la Casa de Campo.

También pasearon ayer tarde por dicha real posesión la princesa Beatriz y el infante D. Carlos, con su hijo, que hacía la primera salida después de la enfermedad que ha padecido.

—En la real capilla, se celebraron ayer solemnes vísperas por el eterno descanso de los reyes doña Isabel II y D. Francisco de Asís.

El presidente dimisionario

El Sr. Rodríguez San Pedro, que actúa de presidente del Consejo, con carácter interino, visitó ayer a doña Victoria, a la que informó de cuantas noticias tenía el gobierno acerca de la entrevista regia.

Con el mismo presidente interino conferenciará ayer casi todos los ministros residentes en Madrid.

De elecciones

El ex director de los Registros, Sr. Pedrazuela, visitó ayer al ministro de la Gobernación para quejarse de los intolerables abusos que las autoridades de Segovia cometen contra su candidatura por aquel distrito.

El Sr. Lacierva ofreció enterarse de los abusos cometidos y corregirlos en cuanto le pudiera.

¡Que ya es ofrecer!

El canal de Aragón

El ministro de Fomento no asistirá—según ha manifestado hoy— a la inauguración de las obras del canal de Aragón y Cataluña.

Congreso marítimo

Han sido nombrados para representar a España en el próximo Congreso marítimo internacional, que se celebrará en Burdeos, los señores D. Jaime Montaner, jefe local del ministerio de Marina, y D. Juan Ferrándiz, hijo del ministro.

Regreso de D. Alfonso

D. Alfonso y su acompañamiento regresarán de Cartagena mañana.

Lo de Barcelona

El ministro de la Gobernación ha hablado hoy de los atentados de ayer, diciendo que las autoridades trabajan activamente por descubrir a los autores de las bombas.

EXTRANJERO

(POR TELÉGRAFO)

Bolsas extranjeras

PARIS 8.—Exterior español, 94,17, clausura.

3 por 100 francés, 94,62, clausura.

Cambio de París sobre Londres, 25,280.

LONDRES 8.—Exterior español, 92,50, clausura.

Recepción diplomática

ATENAS 8.—El cuerpo diplomático ha sido recibido por el rey de Italia, Victor Emmanuel.

M. Tittoni, ministro de Italia, ha entregado a Theotokis, presidente del Consejo de Grecia, el gran cordón de la orden de San Mauricio y Lazaro.

El rey Jorge de Grecia ha conferido el gran cordón del Salvador al almirante Mirabello, ministro de Marina de Italia.

Huelga terminada

VIENA 8.—Ha quedado solucionada la huelga de oficiales sastres.

Condecoraciones

ATENAS 8.—El rey de Italia Victor Emmanuel ha conferido la Orden del Annunziato a los príncipes Jorge, Nicolás y Andrés.

Por la noche se ha organizado una retreta que ha recorrido las calles de la capital en medio de las aclamaciones de inmenso gentío, principalmente frente al Palacio la muchedumbre le tributó entusiastas ovaciones.

Banquete y brindis

ATENAS 8.—El rey de Italia ha sido recibido con entusiasmo por la población.

Durante el banquete de gala que se ha celebrado anoche, el rey Jorge pronunció un *toast*, diciendo que el grandioso recibimiento que le dispensó Italia despertaba un eco de simpatía en la nación griega, y que con la visita de S. M. el rey Victor Manuel, se estrecharán los lazos de fraternal simpatía entre ambas naciones.

El rey de Italia contestó diciendo que la magnífica acogida que le ha hecho el pueblo griego hallará un eco de simpatía.

Afirma la amistad de ambas naciones sobre la tierra sagrada, donde nadie es considerado como extranjero, y donde la civilización, que no conoció límites, queda demostrada por los monumentos que supervivieron a la vicisitud de la historia.

Un atentado

MEXICO 8.—Un joven, natural de Guatemala, de diez y ocho años de edad, apellidado Cabrera, asesino anoche, en la Cámara de Representantes, al Sr. D. José Lizandro Barrillas, presidente que fué de Guatemala.

Los papeles de la Nunciatura

PARIS 8.—Los documentos de monseñor Montagnini que publican esta mañana la *Petite République*, el *Matin* y el *Figaro* tratan particularmente de las negociaciones que precedieron a las asambleas.

Resulta que éstos eran favorables a las asociaciones culturales, pero el Cardenal Merry del Val encargó a monseñor Montagnini de lograr que cambiasen de parecer.

PARIS 8.—El periódico *Le Journal*, comentando la entrevista de los reyes de España e Inglaterra en Cartagena, hace observar que sin que en la misma se haga una alianza, España quedará dentro de la órbita de Inglaterra. Añade que esta cuestión es la causa del aplazamiento por tiempo indefinido de la visita del emperador Guillermo a Madrid.

NEW YORK 8.—La estación central de electricidad del *Metropolitano Street Railway*, ha sido destruida por un incendio.

Siete bomberos han muerto aplastados por los escombros.

Alborotos estudiantiles

LISBOA 8.—Por objeto de protestar contra la expulsión temporal de algunos estudiantes de las Escuelas de la Universidad de Coimbra, los estudiantes de otras Universidades de provincias acordaron no asistir a clase.

En la escuela politécnica de Lisboa se ha producido un alboroto entre los estudiantes.

La policía intervino, practicando algunas detenciones.

De la refriega han resultado algunos heridos.

COIMBRA 8.—La Universidad de esta ciudad ha sido nuevamente abierta por orden del gobierno.

A las clases sólo han asistido varios estudiantes militares y algunos de teología.

Se han adoptado numerosas precauciones policíacas.

El «María Cristina»

VERACRUZ 8.—Ha llegado a este puerto, procedente de la Habana, el vapor de la Compañía Transatlántica *María Cristina*.—*Fabra*.

EN HONOR DE EDUARDO VII

La *Gaceta* publicó ayer un real decreto, cuya parte dispositiva dice así:

«Queriendo dar un relevante y distinguido testimonio de mi sincera amistad y afectuosa

consideración a S. M. el rey del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda, emperador de la India, Eduardo VII,

Vengo en nombrarle capitán general honorario de los ejércitos nacionales.

Dado en Palacio a siete de Abril de mil novecientos siete.—*Alfonso*.—El ministro de la Guerra, *Francisco Loño*»

La semana sanitaria

Los frios y lluvias de la semana pasada han modificado algo la enfermedad de la capital, aumentando los padecimientos catarrales. Los corizas, anginas catarrales y larigobronquitis han sido frecuentes. Se han observado congestiones abundantes del aparato respiratorio y epistaxis. Las neuralgias de los miembros, las pleurodinias y las artritis han sido más frecuentes y tenaces. Sigue, como en las semanas anteriores, la patología intestinal, sin presentar cada numerosos y graves. La enfermedad, en general, ha disminuido.

En los niños continúan las fiebres eruptivas, sarampión y escarlatina, observándose algunas formas mixtas con reproducción inusitada de los ataques.

ULTIMOS ECOS

La penosa impresión producida por las noticias de los atentados terroristas realizados ayer en Barcelona, ha aumentado considerablemente al conocerse lo que el ministro de la Gobernación ha declarado hoy a los periodistas hablando del asunto.

El Sr. Lacierva lamenta lo ocurrido, pero dice que el gobierno es impotente para evitarlo.

Según lo cual, excusamos decir que el gobierno desempeña un papel sumamente triste.

Porque si no sirve para garantizar la vida de los ciudadanos, y cobra, en cambio, los tributos que éstos pagan para sostenerle, ¿para qué sirve el gobierno?

Pero no es esto sólo lo que ha dicho hoy el Sr. Lacierva.

Ha dicho también, hablando de las pesquisas que la policía barcelonesa está realizando para ver si puede capturar a los criminales autores de los atentados de ayer, que no tiene gran fe en el resultado satisfactorio de tales pesquisas, a causa de hallarnos en pleno período electoral, en que pudieran interpretarse torcidamente las medidas de rigor que el gobierno adoptase, atribuyéndolas a manejos y ardid electorales.

Eso es; y para que nadie tenga derecho a dudar de la consabida sinceridad electoral, allá se las hayan los habitantes de Barcelona y los anarquistas.

Como se ve, el modo que el Sr. Lacierva tiene de razonar, no puede ser más peregrino y más cristiano.

¡La sinceridad ante todo! ¡Y pensar que ahora, como siempre, no saldrán más diputados que los que el gobierno encasilla!

Hoy han celebrado una conferencia los señores general Azcárraga, Dato y Rodríguez San Pedro, ocupándose, según parece, de asuntos electorales.

Hoy ha estado en Palacio el jefe del gobierno interino, Sr. Rodríguez San Pedro, para dar cuenta a doña Victoria de las noticias de Cartagena recibidas durante el día.

TEMPERATURA DE AYER

Table with 2 columns: Temperature description and values. Includes Máxima del aire a la sombra, Mínima, Diferencia, etc.

NOTICIAS VARIAS

Los seminaristas de la Imperial Ciudad de Toledo han celebrado una solemne velada literario-musical el día 7 del corriente mes.

El amplio local se encontraba lleno de escogido público, asistiendo las autoridades eclesiásticas y civiles, religiosos carmelitas de esta ciudad y un sinnúmero de señoras y damas de la aristocracia.

Todos los números de la velada fueron interpretados con perfección, mereciendo los aplausos de los concurrentes.

A pesar de haber durado tan agradable acto

desde las siete de la tarde hasta después de las diez de la noche, no decayó un momento el interés y entusiasmo de los asistentes.

Muy bien por los seminaristas. La velada estaba dedicada a nuestro inmortal Pío X.

Las oposiciones a las plazas de profesor auxiliar de las Escuelas industriales de Málaga y Granada, darán comienzo el día 10, a la una y media de la tarde, en la Escuela de Artes Industriales (Marqués de Cubas, 11).

En la información abierta por el Ayuntamiento en el asunto del monopolio que se trata de conceder a los alquiladores de coches de punto, declararon ayer los interesados en el pleito, el presidente del gremio y otros, los cuales manifestaron, como es natural, que no podían dar mayor suma que la de 150.000 pesetas.

Para este viaje no vale la pena de concederles un monopolio, por virtud del cual Madrid es la población de España que cuenta con carruajes más sucios y destarajados y con peor servicio.

El comandante del puesto de la Guardia civil de Robledo ha comunicado al gobernador de la provincia que han sido detenidos, después de incansables pesquisas de la benemérita, dos jóvenes hermanos, autores de un asesinato cometido el 29 del mes pasado.

Fuó víctima del crimen Domingo Parra Rodríguez, guardia-jurado de la finca «La Povedilla», situada en el pueblo de Fresnoedilla.

Los criminales se llaman Marcelino y Severiano García; cuentan sólo diez y nueve y diez y seis años de edad respectivamente, y han confesado su delito.

Los dos han sido puestos a disposición del juez que entiende en la causa, así como la escopeta con que mataron al infeliz guarda.

En Aranjuez, en la acequia conocida por «Caz de las Aves», cayó anteaer un niño de tres años, llamado Maximino Castellano, hijo de Antonio Castellano, panadero de aquella localidad.

Prontamente acudieron varios vecinos, realizaron trabajos de sondeo y sacaron el cadáver de la pobre criatura.

Diversos nacientes cíclicos una fuerte fricción de *Aguja de Colonia de Orico*.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DE HOY

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Último precio, Añs., Regal. Includes entries for Fin corriente, Fin próximo, Al contado, etc.

comodamente, y aunque era poco lo que ganaban, con aquello poco las sustentaba la divina Providencia, por la intercesión de este siervo suyo; y para que aquel favor ordinario, y como por vía secreta, se manifestase con algún testimonio, visible y evidente, accedió, que habiendo de pagar el alquiler de la casa, se hallase sin poder acudir a ello, y con mucho peligro de sacarle prendas el dueño de ella. Viéndose en este trabajo, y sin pariente, ni conocido de quien valerse, por haberse aprovechado ya en otras semejantes ocasiones de su favor, y parecerle que los tendría cansados, acudió al Padre, de quien tenía experiencia que nunca se cansaba de socorrer a los necesitados. Fuese a la iglesia de Nuestra Señora del Socorro, y hecha oración al Santísimo Sacramento y a nuestra Señora, se arrodilló junto al sepulcro del Padre D. Tomás, y le pidió con muchas lágrimas y devoción se apiadase de su trabajo, y la socorriese en aquella necesidad, como la había socorrido en otras cuando vivía. Al cabo de dos horas que estuvo pidiendo remedio al Santo, se levantó y se fué a su casa, con intento de enviar a llamar a un primo suyo, y comunicarle su necesidad; llegada a su casa, y abriendo un escritorio para escribirle viniese a verla, echando mano de un cajoncillo donde tenía el papel, halló dos papeles cogidos llenos de reales valencianos de a seis sueldos, tan nuevos como si entónces salieran de los moldes. Quedóse ató-

en cada uno, para memoria de la grande merced que Dios le había hecho por medio de este bendito Santo, con muy entera salud. A esta misma mujer y a su marido hizo también este siervo de Dios en otra ocasión otra limosna, y fué que estando esta mujer preñada y cercana su hora, viéndose con mucha pobreza, porque no tenían sino sólo el jornal que el marido ganaba, acudieron entrambos cada día en su casa, y algunos visitando el sepulcro del Padre D. Tomás, a suplicarle se apiadase de su grande necesidad y pobreza, y en tal ocasión como era, hallándose en víspera de parir, y sin tener de qué comprar un palmo de lienzo. Un día de estos, volviendo este pobre marido de la iglesia de Nuestra Señora del Socorro, donde con mucha devoción y lágrimas había representado su necesidad a este Santo, junto a la puerta de la ciudad, llamada Cuarte, entró en un campo a limpiarse los ojos que con su aflicción traía llorosos, antes de llegar donde había gente; entrando sintió que le decían al oído: *Toma aquello, toma aquello*; volvió la cabeza a ver quién le decía aquellas palabras, y no vio persona alguna, sino como un bulto en el suelo, y acercándose, vió que era un bolsón; tomóle y fuease con él a su casa; contó lo que había, y halló como cinco escudos; aunque pobre, y en tan extrema necesidad, no quiso tocar un dinero sin hacer primero todas las diligencias debidas, a ver si se hallaría dueño, y a quien se

Pues mira a las misericordias de Dios, y de su grande siervo el Padre D. Tomás; y diciendo esto alzó el brazo, y se santiguó, y se levantó de la cama, y se arrodilló encima de una estera, dando gracias a Nuestro Señor y al Santo, y su mujer y cuñada, y dos hijas suyas, que hizo llamar para que viesen aquella maravilla y milagro de Nuestro Señor, las dieron juntamente con mucha devoción, llorando de alegría; y al día siguiente fueron ellas a la iglesia de Nuestra Señora del Socorro a darlas al Santo, y hacerle decir una Misa de todos Santos, y dentro de dos días fué él a hacer lo mismo, publicando y predicando un milagro tan grande como éste, y lo que el Santo visiblemente le había consolado y curado. Otro enfermo de calenturas tan viejas, que le trajeron al punto de la muerte, y a no tener ya los médicos alguna esperanza de su vida, así por ser el humor de que procedían muy maligno, como por la grande flaqueza que tenía, persuadió su madre (la cual era muy devota del Padre D. Tomás) que se le encomendase de todo corazón, y con mucha confianza de la grande caridad que tuvo en vida, y mostraba tener después de muerto con todos los que se le encomendan; hizo así este enfermo desde el punto que su madre se le dijo con mucha devoción, continuando casi todas las horas del día y de la noche (porque el accidente le causaba muy grande vigilia) su devoción, y pidiendo

que se le encomendase de todo corazón, y con mucha confianza de la grande caridad que tuvo en vida, y mostraba tener después de muerto con todos los que se le encomendan; hizo así este enfermo desde el punto que su madre se le dijo con mucha devoción, continuando casi todas las horas del día y de la noche (porque el accidente le causaba muy grande vigilia) su devoción, y pidiendo

CRIMEN DESCUBIERTO

Nuestro corresponsal en Robledo nos participa lo siguiente: El 28 de Marzo fué asesinado, en el término de Fresno de la provincia de Madrid, el guardo jurado de la dehesa «La Povedilla».

Correspondencia administrativa

- D. V. M.—Begijar.—Fin Junio 907.
A. B.—Son.—Idem Marzo 908.
J. J. M.—Pina.—Idem Junio 907.

- S. B.—Benifayó.—Idem Octubre id.
A. P.—Arnacías.—Idem Septiembre id.
A. O.—Fin Septiembre 907.

Gobernación.—Real orden constituyendo la Junta provincial de Protección a la Infancia de Gerona.

—Otra dictando las oportunas prevenciones para la debida ejecución del real decreto de 30 de Marzo último convocando a elecciones para diputados y senadores.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden denegatoria de instancias presentadas por varios alumnos de las Escuelas Superiores de Arquitectura de Madrid y Barcelona en solicitud de que el ejercicio de tercer curso de Proyectos les sirva de revalida.

Fomento.—Real orden disponiendo se ejecuten por administración las obras del trozo 2.º de la carretera de Pilar de Moya a la estación de Martos (Jaén).

—Otra disponiendo se adquiera el material científico y de cultivo necesario en las Escuelas prácticas de Agricultura regionales.

Gracia y Justicia.—Recepción al real decreto indultando a Antonio Triño de la pena que le fué impuesta en causa sobre asesinato, publicado en la Gaceta de 7 del actual.

LA "GACETA,"

La de hoy contiene las siguientes disposiciones: Guerra.—Real orden concediendo a los jefes, oficiales e individuos que se expresan en relaciones adjuntas las recompensas que en las mismas se señalan.

CULTOS

SANTOS DE MAÑANA Santos Urbano, Apolonio, Víctor, Terencio y Pompeyo, mártires; San Macario, Obispo y confesor y Santos Daniel y Zequiel, Profetas. La Misa y Oficio divino son de San Vicente Ferrer, con rito doble mayor y color blanco.

Imprenta de FORTANET, Libertad, 29.—Tel. 901

SE CONTRATAN: En la Agencia de D. Ricardo Storr, Reina, 45, 2.º; Hijos de D. Valeriano Pérez, Conde de Romanones, 7 y 9; D. Emilio Cortés, Jacometrexo, 48, y en casa de los Sres. Roldán y Comp., Escudilleros, 30, Barcelona.—En provincias en casa de nuestros corresponsales.

ANUNCIOS

Esquelas mortuorias y recordatorios.—Pidanse tarifas. Se ruega a los que utilicen los avisos de esta sección que al hacer los pedidos mencionen a EL SIGLO FUTURO

CATECISMO MAGNO PREDICABLE por D. Santiago Ojea y Márquez, Presbítero. Fe y Razón.—Cuestiones de actualidad.—Introducción al Símbolo de la fe. Dos tomos, 8 pta. rústica y 10 tela.

ENFERMEDADES BILIOSAS El Gaseoso Laxante DE ANDRÉS Y FABIA Farmacéutico premiado de Valencia. Corrige inmediatamente: Inapetencia, Acidez, Náuseas, Indigestiones, Afeciones nerviosas, Irrregularidades, Váridos, Vómitos, Estreñimientos, Dolores de cabeza y otros padecimientos de estómago.



Manifestación hecha en Burgos por la prensa tradicionalista EN EL MES DE JULIO DE 1898 Son muchos los amigos que nos escriben pidiendo ejemplares del MANIFIESTO DE BURGOS, resucitado a cuestión de actualidad cuando menos podía esperarse.

VADE-MECUM DEL OFICIO DIVINO POR EL PASADIZO DON FRANCISCO DE P. ARIAS Y ALVAREZ Capellán de Honor de S. M. y de número de la Beneficencia Provincial, Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, etc.

Discurso sobre la prensa escrito para la Asamblea de Sevilla, sin que pudiera leerse, POR D. MARIANO ARENILLAS SAINZ EL SIGLO FUTURO lo ha recomendado como obra de grandísima actualidad, y varios importantes periódicos católicos han aconsejado su propagación.

El Siglo Futuro DIARIO CATOLICO FUNDADO EN 1875. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Directamente en esta Administración: Madrid, 1,50 pesetas al mes.

EL SYLLABUS DE PÍO IX, CON LA DEBIDA EXPLICACIÓN y la Defensa científica de la Condación de sus ochenta proposiciones en otros tantos capítulos, POR EL Dr. D. José Fernández Montaña, Presbítero, de la Rota española.

PROVINCIAS Trimestre 7,00 pesetas. Semestre 14,00 Año 28,00 Paquetes a precios convencionales. Los pagos a la Administración pueden hacerse en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sobre monedero.

NOVEDAD INGLESA LA ZURCIDORA MECANICA! Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección zurcir y remendar medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, de algodón, hilo ó seda.



SOBRE-MONEDERO para circulación por correo de valores en metálico Servicio postal oficial. Circula certificado entre todos los pueblos de España. Es lo más cómodo y seguro para enviar hasta 50 pesetas en toda clase de moneda.

Un volumen de 788 páginas en 4.º mayor. Véndese a 7 pesetas en rústica y 8,50 en tela, con muy vistosa y elegante plancha, en casa de D. Gregorio del Amo, Paz, 6, Madrid, Remitido por correo a provincias sube a 30 céntimos más.

ANUNCIOS En esta Administración, y en las Agencias de don José Storr, D. Emilio Cortés, «Los Tirolenses», y en Barcelona, Sres. Roldán y Compañía. Para cualquier asunto de la Administración, deberán los suscriptores acompañar la faja del periódico.

AGENCIA DE PUBLICIDAD Nacional y Extranjera LA MAS ANTIGUA DE MADRID —FUNDADA EL AÑO 1876— DE JOSE STORR y SUCESOR DE RICARDO STORR OFICINAS DESENBAÑO, 9, H Y 13, PL., MADRID —TELÉFONO 805—

CAFÉ SUPERIOR EN GRANO (TUESTE DIARIO) 5 pesetas kilo.—MANUEL ORTIZ Teléfono 1.470.—Preciados, 4.—Comestibles finos "LECTURA PARA TODOS" Es cada día más creciente la aceptación que tiene entre el público esta publicación, dirigida por los PP. Franciscaños de Almansa (Albacete), y que por dedicarse a combatir en estilo popular los errores del liberalismo y de la moderna democracia, su lectura es utilísima para los Círculos Católicos, Talleres, Fábricas, etc., y a los Señores Curas Párrocos, para propagar sanas doctrinas entre sus feligresos.

con muchas lágrimas a este siervo de Dios se apidase de su trabajo y le alcanzase salud de las manos de Nuestro Señor. No sólo le oyó este bendito Padre, pero le consoló con su presencia, porque al cabo de algunas noches, y cuando menos contaba ya de su vida, vio a su cabecera al Padre D. Tomás junto a unas imágenes que estaban allí, y aunque al verle tuvo algún espanto y dió algunas voces, luego sintió mucho consuelo y alegría en su alma, y vio cómo muy claramente este Santo le puso la mano sobre la frente, y le dijo: Hijo, no tengas miedo, que presto tendrás salud, y se le desapareció. En esto vino la madre del enfermo que estaba reposando en otro aposento, porque oyó las voces, y preguntó a su hijo, qué tenía ó qué quería, que le había sentido dar algunos gritos. Contóle el enfermo lo que he dicho, cómo se le apareció el Padre D. Tomás, y le puso la mano sobre la frente, y lo que le dijo, y cuán consolado le dejaba. Temiendo la madre no fuese sueño, ó con la grande calentura algún desvarío, dijo el enfermo: No piense tal, porque yo estaba tan despierto como ahora, y excomendándome a su intercesión, y le vi a deshora junto a esas imágenes, y a mí cabecera, y como me puso la mano sobre la frente, tan claro y con los ojos abiertos como veo a v. m. y es certísimo esto; y el efecto de la mejoría notada que veo y siento en mí, lo diré; y fué así, que luego al día siguiente cuando vinieron los

rostro de Angel (como refiere esta mujer) y subiendo por la escalera, que vivía en un aposento alto, la dijo: Amiga, mi señora ha sabido su necesidad, y la envía este manto, tómelo, y dé gracias a Nuestro Señor por ello. Preguntóla quién era su señora y dónde vivía, para agradecerle aquella merced y limosna. No cure saber (dijo aquella muchacha) quién se lo envía, sino dé gracias a Nuestro Señor; y diciendo esto desapareció, que ni la vio bajar por la escalera por donde había subido, ni cómo ó por dónde se fué, sino que en un punto se desapareció, quedando atónita la mujer con el manto en las manos, y así creyó ser algún Angel que Dios le envió con aquella limosna por la intercesión del bendito Padre D. Tomás. A esta misma mujer de un mal humor, y corrimiento de la cabeza al cuello, se le hicieron en él unos agujeros por donde le salía materia, y padecía grande dolor, procuraron algunos cirujanos aplicarle los remedios, que según su arte juzgaron ser más convenientes, pero ninguno le aprovechaba. Determinó acudir a este grande siervo de Dios, y hacerle oración a su sepulcro por nueve días enteros, y poner en aquellos agujeros algunas gotillas de aceite de su lámpara, y dentro de los nueve días fué faltando el corrimiento de aquel mal humor, y la materia que causaba, y enjugándose aquellos agujeros del cuello, y cerrándose, quedando solamente una pequeña señal como una cicatriz

En Barcelona se encuentra EL SIGLO FUTURO en los principales puestos de venta de periódicos.

médicos, pensando que ya se habría muerto, le hallaron sin calentura y fuera de peligro, y de manera que si no fuera por su grande flaqueza, luego se pudiera levantar; pero dentro de pocos días estubo muy sano y esforzado, y tan bueno como si tal no hubiera tenido; y referta con mucha devoción y lágrimas, aquella visión que le dió salud y consuelo, certificando a todos cuán cierta había sido y verdadera.